

Superintendentes amorosos que trabajan con la congregación

Al trabajar con la congregación, la meta de los superintendentes debe ser imitar los caminos amorosos del Superintendente Supremo, Jehová. De la misma manera que Jehová ha mostrado consideración a los que están en desventaja y necesitan, los superintendentes también deben considerar las necesidades de los de edad avanzada, los enfermos, los nuevos, los jóvenes y los que necesiten ayuda material. Tal como nuestro Padre celestial ha mostrado interés en el desarrollo y adelanto espiritual de todas sus criaturas inteligentes, así los superintendentes hoy deben demostrar un interés constante en el bienestar y adelanto espiritual de toda persona de la congregación. (Sal. 146:7-9.) Sin duda, usted quisiera ser aún más útil a sus hermanos en estos asuntos.

¿Qué clase de superintendente es usted?

Muy probablemente usted es una persona ocupada que lleva una vida muy activa, con muchas responsabilidades.

Si está casado, tiene esposa y muy probablemente hijos a los cuales atender espiritual, física y emocionalmente.

El atender a esta responsabilidad primordial requiere tiempo y pensamiento. (w86-S 1/11 pág. 22.)

Su empleo seglar puede exigir mucho de sus energías, tiempo y emociones.

Otros asuntos importantes que envuelven los intereses del Reino -tales como el estudio personal, el prepararse para las reuniones, el servicio del campo y el ayudar y estimular a publicadores de muchas maneras- limitan su tiempo.

El mantenimiento y la limpieza del Salón del Reino se tiene que programar y llevar a cabo, cuando se constru-

yen nuevos Salones del Reino, puede que se necesite su ayuda.

Usted también necesita descanso y momentos de esparcimiento.

Los ancianos pueden aprender a ser eficientes y mantener el equilibrio de modo que todo asunto necesario reciba la atención apropiada.

En 2 Corintios 11:24-27 el apóstol Pablo mencionó algunas de las grandes presiones que afrontó; sin embargo, en el versículo 28 dijo que de día en día también se le venía encima "la inquietud por todas las congregaciones".

Como superintendente amoroso, usted también se interesa en todos los hermanos y hermanas de su congregación.

Pablo escribió a Timoteo: "Estoy agradecido a Cristo Jesús nuestro Señor, que me impartió poder, porque me consideró fiel y me asignó a un ministerio". (1 Tim. 1:12.)

Nuestro aprecio a la bondad amorosa y la misericordia que nos han mostrado Jehová y su Hijo, así como nuestro amor a ellos y a nuestros hermanos, nos mueve a servir a la congregación tan de lleno como sea posible, a pesar de otras responsabilidades.

Por lo tanto, no confíe en su propia sabiduría y fuerza.

Siempre pídale a Jehová Su sabiduría para que esta lo dirija al hacer la obra de él, especialmente cuando surgen problemas o circunstancias que usted nunca antes haya experimentado o atendido. (Sant. 1:5.)

Pídale en oración su espíritu santo. Este puede suministrar el poder que va más allá de lo normal. (Luc. 11:13; 2 Cor. 4:7,8,16.)

La congregación ora que Jehová bendiga sus esfuerzos por servir a él y a su pueblo como superintendente amoroso.

**Cómo trabajar con
los que tienen necesidades especiales**

En 1 Pedro 2:17 se nos estimula no solo a 'honrar a hombres de toda clase', incluso a gobernantes seculares (ver. 13), sino también a tener "amor a toda la asociación de hermanos".

Al interesarse personalmente en sus hermanos y hermanas, usted se mantendrá al tanto de las necesidades de ellos y podrá mostrarles el amor y la honra debidos.

Todo el rebaño de Dios debe percibir el pastoreo amoroso de los ancianos.

A menudo los de edad avanzada y los enfermizos necesitan atención especial. (w87-S 1/6 págs. 10-12.)

Pudiera ser que necesiten ayuda en aspectos prácticos.

20 *"Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño"*

Quizás necesiten que alguien les cocine, les lave y planche la ropa, les limpie la casa y les haga mandados.

A menudo necesitan estímulo y que se les asegure que los ancianos se preocupan por ellos y están interesados en ellos. (1 Tes. 5:14.)

Pudiera ser que necesitaran que alguien les ayudara a llegar a las reuniones, que les leyera o les ayudara de otras maneras a permanecer fuertes espiritualmente.

Considere maneras de suministrarles tal ayuda práctica.

Otros hermanos y hermanas pueden ayudarle a llevar la carga.

Anímelos a que se ofrezcan voluntariamente.

Haga planes definidos en cuanto a cómo pueden ayudar.

Es importante que periódicamente se asegure de que se estén atendiendo los arreglos que se hagan para suministrar ayuda.

El que usted esté alerta para notar esas necesidades y suministrar la ayuda apropiada lo marcará como superintendente amoroso.

Puede estar seguro de que ese proceder le agrada mucho a Jehová. (Heb. 13:1,16).

Especialmente necesitan ayuda las personas con *problemas médicos que afrontan la cuestión de la sangre.*

Aun antes de entrar en el hospital, puede que algunos necesiten ayuda para asegurarse de que los documentos médicos y legales sean apropiados y de que se haya hablado con el personal médico necesario para evitar una transfusión. (*g91-S* 8/3 págs. 3-8; *km-S* págs. 3-6.)

Visite al paciente en el hospital

Ore con el paciente y sus familiares, tales como los padres de un niño enfermo, y, además, fortalézcalos y consuélelos. (Sant. 5:13.)

Si el paciente se encara con la cuestión de la sangre, los ancianos pueden hacer mucho para mantener la situación calmada y razonar con médicos y con familiares incrédulos.

En ocasiones poco frecuentes alguna situación pudiera requerir vigilancia de 24 horas.

Debe llamarse al Comité de Enlace con los Hospitales solo

UNIDAD 1 (b)

21

cuando el paciente necesita un médico que esté dispuesto a cooperar, cuando surge una confrontación o cuando aún existe la amenaza de imponerle sangre por fuerza a un paciente.

Todo anciano debe tener una copia de la lista de nombres y números telefónicos de los miembros del comité. Manténgala en un archivo junto con referencias apropiadas, tales como "Preguntas de los lectores" de *La Atalaya* del 1 de junio de 1990, páginas 30, 31, y 1 de marzo de 1989, páginas 30,31; el folleto *¿Cómo puede salvarle la vida la sangre?*; y *Nuestro Ministerio del Reino* de noviembre de 1990, páginas 3-6.

Los miembros del comité pueden ayudar por medio de:

Hallar médicos, hospitales, etc., que estén dispuestos a cooperar.

Razonar con los médicos en cuanto a trato médico sin uso de sangre.

Debe usarse juicio en cuanto a determinar qué ayuda dar, si alguna, por razones humanitarias, a los que no se hallen en buena reputación dentro de la congregación.

Por ejemplo, si un expulsado adopta una posición firme en cuanto a la cuestión de la sangre, los ancianos locales o el Comité de Enlace con los Hospitales pudieran compartir información con la familia por consideración a los fieles de ella.

En grandes ciudades algunos ancianos son particularmente asignados a Grupos de Visita a Pacientes para visitar con regularidad los hospitales y ayudar a los pacientes que son Testigos.

Este arreglo no libra a los ancianos locales de su responsabilidad de visitar a los enfermos en sus hogares y en los hospitales.

Especialmente *los nuevos asociados necesitan atención.*

Cuando por primera vez vienen al Salón del Reino, puede que los nuevos se sientan como extraños; queremos cambiar ese sentimiento a uno de amistad afectuosa.

Si usted ve a alguien nuevo de pie solo, o hablando solamente con la persona con quien estudia, tome la iniciativa de acercarse y saludarlo y presentarlo a otros.

Enseñe a los acomodadores a saludar a los nuevos, y de vez en cuando recuérdelos hacerlo.

22 *"Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño"*

Entrene a todos los hermanos y hermanas a tomar la iniciativa y acercarse a los nuevos y llegar a conocerlos.

Para estimular y ayudar a otros, asegúrese de llegar temprano a las reuniones y quédese por algún tiempo después del programa.

También puede asociarse con los nuevos en otras ocasiones, quizás visitarlos en su hogar o invitarlos al suyo.

Tal interés personal les deja ver que entre el pueblo de Jehová existe amor genuino (Juan 13:35.)

También llena el vacío que se crea cuando los nuevos se alejan de compañeros anteriores y del entretenimiento mundano.

Hay que fortalecer a los *miembros jóvenes de la congregación* para que resistan "los deseos que acompañan a la juventud". (2 Tim 2:22.)

Los padres tienen la responsabilidad primaria de atender a las necesidades de sus hijos. (Efe. 6:4; Col. 3:21.)

Sin embargo, los jóvenes son parte de la congregación, y los ancianos tienen una responsabilidad para con ellos también y deben interesarse genuinamente en ellos.

¿Por qué es provechoso saber el nombre completo de cada joven de su congregación?

Muchos jóvenes no tienen padres en la verdad, y algunos no tienen parientes en la verdad.

Merecen la consideración que se debe mostrar "al huérfano de padre". (Job 29:12; Sant. 1:27.)

EXPERIENCIA: Cierta anciano dio atención a un adolescente. Se detenía en casa del muchacho y lo llevaba consigo cuando ayudaba a construir el Salón del Reino. Cada día después de terminar el trabajo en el salón iban a conseguir unos refrescos y conversaban. El muchacho creció y llegó a ser superintendente de circuito. Él recuerda el interés de aquel anciano como uno de los puntos principales en su desarrollo espiritual.

Tome nota de maneras como usted y otros pueden ayudar y estimular a los jóvenes de la congregación, y continuamente asegúreles que se les considera y tiene en cuenta.

Búsquelos y converse con ellos en el Salón del Reino y en otros lugares.

UNIDAD 1 (b)

23

Estimúlelos a expresarse.

Escuche atentamente sus puntos de vista y problemas; sea lento en cuanto a criticar y rápido para dar encomio.

Ayude a los jóvenes a edificar confianza en Jehová, y ayúdeles a apreciar profundamente el privilegio de ser testigos de Jehová. (w85-S 15/8 págs. 11-21.)

Desarrolle interés servicial en su educación escolar.

Interésese profundamente en los jóvenes a quienes se les hace difícil ajustarse a la vida de adulto.

Comuníqueles-el sentimiento de que se les quiere y se les necesita en la congregación.

Ayúdeles a ver cómo pueden ser útiles y estimuladores a otros por su presencia y participación en las reuniones y en el servicio del campo.

Ingeníeselas para pensar en qué asignar a los que sean ejemplares, como usarlos para pasar los micrófonos, limpiar los baños después de cada reunión y poner en orden las sillas.

Enumere responsabilidades adecuadas a su congregación.

Sugiera metas que puedan alcanzar, como el participar semanalmente en el servicio del campo o comentar en todas las reuniones.

Hable con ellos sobre la obra de precursor, Betel y el servicio misional, el servicio de precursor auxiliar y así por el estilo.

Trabaje con ellos en el servicio del campo.

Ayúdeles a progresar en las diferentes facetas de esta actividad, como en el llenar los registros de casa en casa, organizar los maletines y aprender a hacer revisitas y comenzar estudios bíblicos.

Examine qué se está haciendo para estimular y ayudar a los jóvenes de su congregación.

Los *precursores* necesitan estímulo y ayuda de muchas maneras.

Investigue periódicamente para ver qué estímulo necesitan los precursores, y ayúdeles de maneras prácticas.

¿Se comienzan y terminan a tiempo las reuniones para salir al

24 *"Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño"*

campo? ¿Hay suficiente territorio para los precursores?
¿Han perdido algún gozo? Si así es, ¿por qué?

Haga planes para trabajar con ellos en el servicio del campo con regularidad.

Si algunos de ellos tienen verdadera necesidad material, otros (incluso los ancianos) pudieran suministrar ayuda.

Ayude a los que tienen *necesidades materiales*.

No basta con solo desearles que les vaya bien. (Sant. 2:15-17; 1 Juan 3:16-18.)

Quizás necesiten consejo o ayuda para conseguir un empleo secular apropiado.

Tal vez necesiten consejo y ayuda para solicitar la ayuda que suministra César a los necesitados. (w66-S 15/4 págs. 255,256.)

Puede que hijos, nietos u otros miembros de la familia que pudieran ayudar necesiten que se les recuerde o anime a

hacerlo. (1 Tim. 5:4,8; w87-S 1/6 págs. 13-18.)

En la congregación pueden haber personas que estén dispuestas a ayudar si se enteran de que hay una necesidad.

Si no hay otra ayuda disponible, puede que la persona necesitada pueda calificar para recibir ayuda de la congregación. (1 Tim. 5:3-10; w87-S 1/6 págs. 8-13; om-S págs. 122,123.)

Cuando hay *restricciones oficiales* sobre la obra, los hermanos tienen una necesidad especial de estímulo y dirección. (Isa. 32:1,2.)

Hay que encargarse de que todos los miembros de la congregación reciban buena alimentación espiritual con regularidad.

No deje de estimular a los hermanos a participar regularmente en la testificación. (Rom. 10:10.)

Si ocurre un *desastre natural*, haga arreglos para suministrar consuelo espiritual y para ayudar a los hermanos física y materialmente. (w73-S 1/4 págs. 222-224; w73-S 1/3 págs. 159,160.)

Determine si algún hermano ha sido herido o ha perdido la vida y qué ayuda se está administrando.

UNIDAD 1 (b)

25

Investigue para ver qué ayuda gubernamental pudiera haber disponible. (w66-S.15/4 págs; 255,256.)

Hay que hacer preparativos para alimentar espiritualmente a los hermanos con regularidad.

Después de un desastre natural, los hermanos pueden utilizar bien las oportunidades para consolar espiritualmente a otros y, hasta donde sea posible, ayudar de maneras prácticas según la necesidad.

Cuando surge una *emergencia* debido a un desastre natural o a agitación política, los hermanos responsables deben comunicarse rápidamente por teléfono con la sucursal.

La sucursal suministrara dirección en cuanto á cómo establecer un *comité de socorro* si es necesario.

Los pasos que debe tomar un comité de socorro incluyen los siguientes:

Dar atención a las medidas de emergencia que los ancianos locales hayan iniciado.

Con prontitud evaluar el daño a la propiedad y las necesidades de los publicadores locales.

Establecer un centro de operaciones, quizás en un Salón del Reino.

Recoger y distribuir fondos, alimento, provisiones y los materiales de construcción que se necesiten; coordinar la ayuda para los necesitados.

No solicite fondos mediante cartas ni por ayuda pedida verbalmente.

Después de suministrar socorro, envíe un informe por escrito a la Sociedad e incluya un registro que muestre todas las entradas y salidas de los fondos de socorro.

Los hermanos y hermanas que testifican en *territorio peligroso*, como en zonas de mucho delito o zonas desgarradas por la guerra (aplique localmente), también necesitan ayuda amorosa. (Mat.10:16.)

La organización ha sugerido precauciones que serían aconsejables para los publicadores que testifican en zonas peligrosas. (*km-S 4/85* pág.8.)

Pudiera ser que se deban tomar otras precauciones apropiadas con relación a los hermanos que testifiquen en su territorio.

26 *"Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño"*

Su propia familia tiene necesidades especiales.

El esposo cristiano nene como responsabilidad pnnapal dada

por Dios el cuidado y la salvación de su familia. (w60-S 15/3 págs. 164-170.)

A veces miembros de la congregación requieren que se les de atención y tiempo que. el anciano correctamente debe- dedicar a su familia. El pastoreo comienza en d hogar. (wS4-S 15/1 págs. 23.24; w66-S15/9 págs. 559,560.)

Se requiere tiempo y esfuerzo para ayudar a los hermanos de estas maneras.

Se comprende que los ancianos están limitados en lo que pueden hacer.

El amor a toda la asociación de hermanos nos moverá a hacer lo que podamos para ayudar a los necesitados. (2 Cor. 8:1-12.)

Ayude a sus hermanos a progresar

Considere en qué aspectos debe esforzarse, por progresar usted. (1 Tim. 4:12-15)

Fíjese metas continuamente.

Ayude a los hermanos que pudieran llegar a ser siervos ministeriales a progresar hacia ello.

A hermanos que sean publicadores regulares y que demuestren el deseo de que se les utilice se les pueden asignar tareas en el Salón del Reino.

Antes de ser nombrado anciano o siervo ministerial, un hermano tiene que 'ser probado primero en cuanto a aptitud*. (1 Tim. 3:10.)

El que usted este alerta para dar alguna tarea en la congregación a los hermanos que califiquen, suministrara una oportunidad para esa prueba y tamhipn les dará más entrenamiento.

Los ancianos pueden determinar qué seria lo mejor para estos hermanos al considerar debidamente la conducta ejemplar, la actividad en el ministerio y el excelente punto de vista espiritual que tengan.

Téngase presente que no todos tienen las mismas aptitudes ni están en las mismas circunstancias; por eso, debe ejercerse

discreción en lo que se asigne a un hermano. (1 Cor. 12:4-7; w68-S 1/9 pág.533.)

Según lo que se necesite y sea apropiado, se les debe estimular a ser confiables, industriosos, modestos y humildes. (Pro. 9:8b,9.)

Para familiarizarse mejor con esos hermanos, usted querrá visitarlos a veces en sus hogares, o pedirles que lo visiten a usted.

Acompáñelos en la evangelización.

Ayúdeles a progresar en el ministerio del campo, ínstelos a aplicar las sugerencias del Ministerio del Reino y ayúdeles a hallar gozo en compartir las buenas nuevas con otros.

Enséñeles a interesarse en sus hermanos y a llevar consigo a otros en el ministerio del campo tan frecuentemente como sea posible.

Quizás tengan que dar mejor ejemplo en estimular a sus esposas y sus hijos en esta actividad.

Sea generoso al dar encomio a esos hermanos cuando logran progreso; eso es una fuerza poderosa que con frecuencia mueve a la gente a continuar progresando. (1 Cor. 11:2.)

Si un hermano no llega a satisfacer ciertos requisitos para ser siervo ministerial, sería una bondad hablar con él sobre el asunto y darle sugerencias prácticas que le ayuden a desarrollar los requisitos necesarios.

Entrene a los siervos ministeriales que estén esforzándose por alcanzar el puesto de superintendente.

Puede que un hermano necesite experiencia en el pastoreo.

Suministre entrenamiento mediante llevarlo consigo en algunas visitas de pastoreo.

Después de una visita pudiera preguntarle cómo habría tratado él con las cuestiones que hayan surgido.

Esto le permitirá ver cómo razona.
Pudiera hacerlo más apto en cuanto a exhortar.

Después que él se haya expresado, usted pudiera explicarle por qué trató con la situación como lo hizo.

Puede ser que un hermano necesite mayor discernimiento en la aplicación práctica de los principios bíblicos.

Sugíerale que lea con regularidad la Biblia y ciertos artículos de tiempo atrás de La Atalaya y publicaciones de la Sociedad.

28 *"Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño"*

El cuerpo de ancianos pudiera dar mayores privilegios de enseñanza a siervos ministeriales capaces que logren buen progreso y llenen los requisitos.

A estos hermanos se les debe animar y aconsejar de vez en cuando.

Aunque nuestras hermanas nunca serán siervos ministeriales ni ancianos, también necesitan ayuda para progresar.

Se puede animar a algunas a participar en el servicio de precursor auxiliar o regular.

Se deben hacer arreglos adecuados para que las hermanas participen en el servicio del campo cuando no se pueda estar con ellas.

Considere de qué otras maneras puede estimular y ayudar a sus hermanas, incluso a las madres sin esposos.

Inste a las hermanas a hacerse más eficientes en desarrollar y conducir estudios bíblicos.

Los ancianos deben reunirse periódicamente para considerar qué se puede hacer para ayudar a otros a adelantar.

Puesto que ustedes tienen muchas responsabilidades, busquen ocasiones en que puedan combinar una actividad con otra y así lograr ambas a la vez.

Como ejemplo, se pudieran hacer arreglos para trabajar en el servicio del campo con un publicador que necesite estímulo espiritual.

Dé otros ejemplos.

Resultados gozosos

Los miembros de la congregación experimentan seguridad al beneficiarse del interés, la ayuda y protección de superintendentes amorosos que trabajan con ellos. (Compárese con Ezequiel 34:11-16.)

Los siervos de Jehová cooperan gustosamente y se esfuerzan vigorosamente en su obra. (Rom. 12:11,12.)

Muchos se sienten impulsados a imitar la fe de los superintendentes amorosos cuando ven el resultado de su proceder. (Heb. 13:7.)

Esos devotos imitadores de Jehová son una honra para él.